

ESTA DE
NOVELAS
Nº 303
Recargo
0,10

Cine-Amor

M. R.

"AGASE TU VOLUNTAD"

con Héctor Noguera,
Lidia Meza y Alonso Venegas



HAGASE TU VOLUNTAD

(de MIGUEL E. MIGUENS)



CON HECTOR NOGUERA

en su notable caracterización
como "EL PADRE SALVADOR"

parto:

HECTOR NOGUERA
PATRICIA MEZA
LUCY MONTES
MARIA C. BLANCH
ALONSO VENEGAS
JAIME CORVALAN

enicos:

MIGUEL E. MIGUENS
VICTOR ZALAQUETT
RENE CACERES



con la actuación de
PATRICIA MEZA,
MARIA CRISTINA,
LUCY MONTES,
JAIME CORVALAN,
BLANCH,

y la participación especial
del actor de T. V.
ALONSO VENEGAS



¡Naturalmente que hablaré con Monseñor para que solucione el caso de mi hijo!

Sin embargo, por las cartas que ha enviado, parece estar muy feliz en el lugar en que fue destinado...



¡Soñaba con un hijo sacerdote! ¡Ah, pero jamás me agradó ese espíritu de sacrificio que él demostraba en exceso!

Doña Amalia, ¿cree usted que Monseñor podrá hacer algo para que se le traslade a un pueblo más cercano?



¡Georgina! ¿A un pueblo algo más cercano? ¡Pero si yo lo quiero en la capital! Me imagino verlo en la Catedral oficiando la misa.



¡Es donde mi hijo Salvador debe estar! Monseñor y toda la sociedad "sabe" cuán cantativa soy.

Me agradaría verlo en la capital aunque fuese en una parroquia de barrio, pero donde pudiéramos ir todos los días...



¡Hijita! ¿En una parroquia de barrio? ¿Rodeado de gente de mal vivir? ¿En una parroquia rural? ¿Mortificado por mujeres, hombres y niños miserables y analfabetos? Oh, no. Sería ofender a mi hijo.



Sin embargo, Salvador deseaba que su vida sacerdotal fuese un constante trabajo, un permanente sacrificio en favor de los desamparados.



Hija mía, "eso" queda para las novelas y las películas... ¡Mi hijo está siguiendo una carrera!

Bueno... este... la verdad es que yo... casi no entiendo. Siempre pensé que la vocación...



La vocación es el impulso que se imprime para la carrera que debe llevar una meta final grandiosa... ¡la de mi hijo, un final de púrpura!

El... él, ¿opinaba como usted, doña Amalia?



¡Salvador jamás tuvo altos pensamientos! Hicimos muy mal en bautizarle con el nombre de Salvador. Siempre pensó que debía hacer honor a su nombre. Pero en la época que vivimos, "salvar" es tiempo perdido. Por eso yo entrego mi caridad pensando en Dios y mirando hacia el porvenir de mi hijo... ¡es como se debe hacer!



Mañana le veremos en su parroquia lejana...

Espera encontrarle feliz ya que él... bueno, cambió de manera de pensar cuando habíamos hecho tantos proyectos...



AL DIA SIGUIENTE... EL AUTOMOVIL DE DOÑA AMALIA, MANEJADO POR SU DUENA, CORRIA A GRAN VELOCIDAD HACIA EL LEJANO POBLADO DONDE SE ENCONTRABA LA PARROQUIA DEL PADRE SALVADOR...



He ordenado que se le confeccione lo mejor de lo mejor para cuando mi hijo tenga que oficiar misa en la capital...

¿Contará con su aprobación?

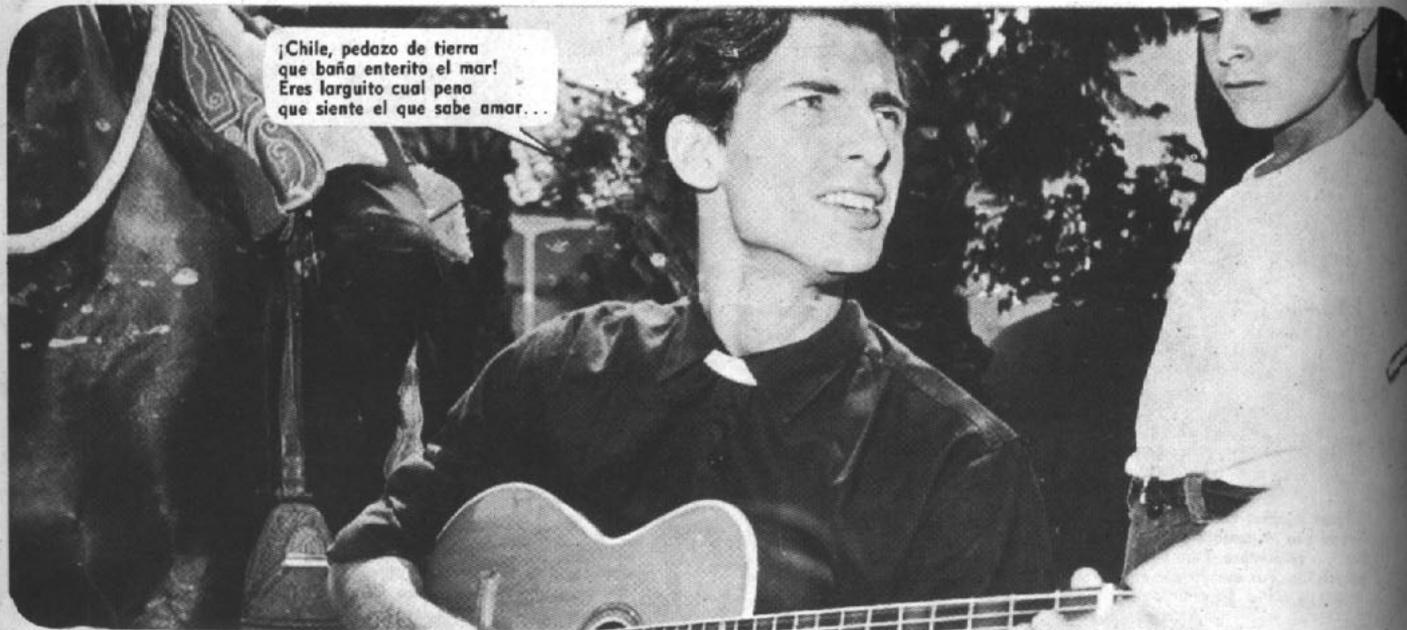


¡Desde luego! Si le dejara solo andaría en harapos. ¡Ah, pero no me agrada nada eso de haberles suprimido la sotana! Les ha quitado esa cosa especial y respetuosa que hacía que todos miraran al sacerdote como algo distinto. ¡Ahora, una los encuentra y los ve como un hombre común y corriente!

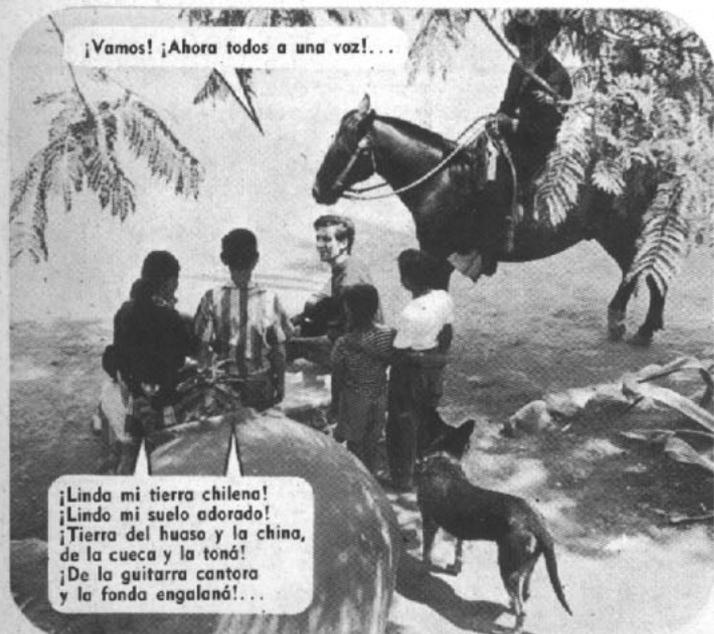


Y EN LA PARROQUIA DONDE NO SE ESPERABA LA VISITA DE DOÑA AMALIA...

¡Entre mar y cordillera está mi Chile querido...!
¡Lindo pedazo de tierra de mano de Dios salido!
Allí florece el copihue rojo, blanquito y rosao
Crece silvestre en los cerros y en las cercas arimao...



¡Chile, pedazo de tierra que baña enterito el mar!
Eres larguito cual pena que siente el que sabe amar...



¡Vamos! ¡Ahora todos a una voz!...

¡Linda mi tierra chilena!
¡Lindo mi suelo adorado!
¡Tierra del huaso y la china, de la cueca y la toná!
¡De la guitarra cantora y la fonda engalanó!...



¡Tú eres nuevo por aquí y he sabido que tocas algo la guitarra y que cantas tu poco! ¿Quieres cantarnos algo?

Bueno, padre Salvador... ¡si está afiná su guitarra!...



Compruébalo tú mismo, ¿ah?

¡Era por decir no' más, padre! ¡Yo sé que es güena guitarra!



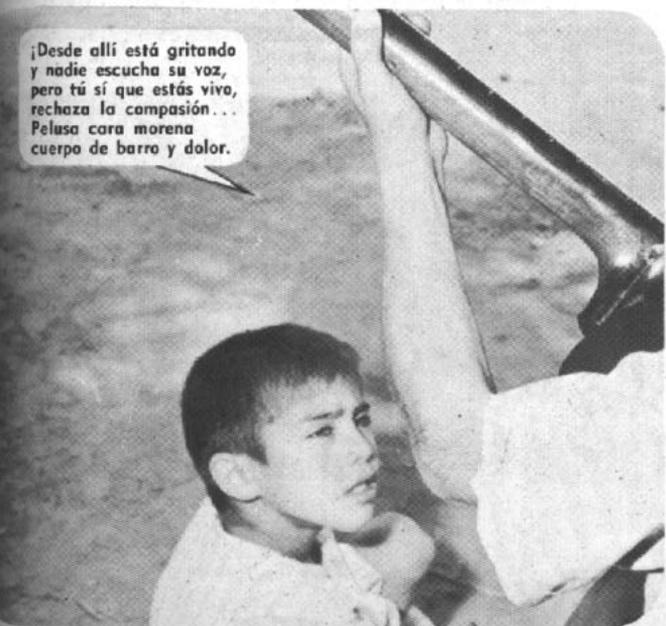
LAS MANOS DEL MOCOSO TOMARON LA GUITARRA CON CARIÑO Y LUEGO COMENZO A TOCAR. EL PADRE SALVADOR MOVIO LA CABEZA, EN UN GESTO COMPLACIDO, Y SONRÍO LEVEMENTE...



¡Antes de nacer te llaman, Pelusa, no hay que aceptar, que tu pueblo sea noche y tu vida soledad... Tu pena se va en el viento y la furia en el volcán...



¡Pelusa, cara morena, cuerpo de barro y dolor... déjame darte este canto antes que se vaya el sol! El que un día te dio fuego, la tierra se lo llevó...



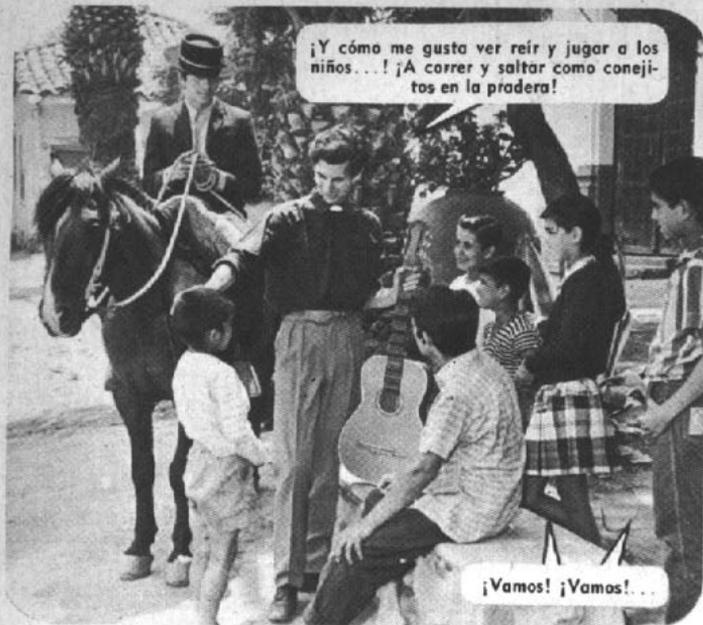
¡Desde allí está gritando y nadie escucha su voz, pero tú sí que estás vivo, rechaza la compasión... Pelusa cara morena cuerpo de barro y dolor.



EL CANTO, COMO UNA PROTESTA O UN LAMENTO, BROTO CON VERDADERA EMOCION Y ENTONACION DE LA GARGANTA DEL NIÑO. CUANDO TERMINO TODOS ESTABAN SERIOS. PEDRO DEVOLVIO LA GUITARRA AL PADRE Y...

Gracias, padre Salvador. Me habían dicho que era güena su guitarra...

Me alegro que lo digas... oünque tu canción... nos ha dejado algo tristes...



¡Y cómo me gusta ver reír y jugar a los niños...! ¡A correr y saltar como conejitos en la pradera!

¡Vamos! ¡Vamos!...



Cantas bien y parece que te gusta la guitarra...

Siempre me gustó, padre. Por lo menos, cantando, uno puede decir lo que piensa.



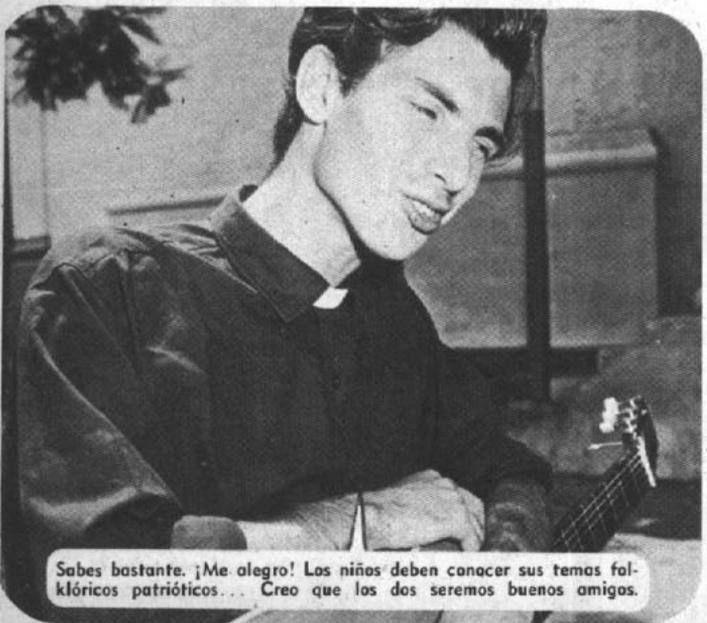
Oye, ¿no es mejor cantar cosas alegres, divertidas, que entretengan?

Cuando uno no es feliz y no tiene nada, ¿por qué tiene que cantar cosas alegres?



¡Sí, tienes mucha razón! Dime, ¿quién es el autor de ese canto?

Angel Parra...



Sabes bastante. ¡Me alegro! Los niños deben conocer sus temas folklóricos patrióticos... Creo que los dos seremos buenos amigos.



Podemos serlo, pero creo poco en los sacerdotes y en los Santos...

¿Así es que esas tenemos? Me gusta tu franqueza...



Mira, ¿qué te parece que nos tomemos una taza de té juntos?

¿Quiere usted convencerme para que venga a misa y...?



No... Jamás lo intentaría. Pero podemos ser amigos, gracias a la guitarra y al canto. ¿Te parece bien?

En ese caso... sí, padre Salvador.



Bueno. Ya sé que te llamas Pedro... ¡un nombre venerable en la cristiandad! Oh, me olvidaba que no debo hablarte de ello. ¿Poca azúcar a bastante?

Apenas una cucharada. Hoy que ahorrar en estos tiempos, padre...



Sírvete pan... ¿Vives cerca? ¿Con tus padres?

No muy cerca. Vivo sólo con mi hermana. Ella lava y ayuda en algunas casas, cuando la llaman...



¡Pero yo soy el dueño de casa y tengo que cuidar de ella, aunque es mayor!

Eso está bien. Tienes sentido de la responsabilidad.



Pero sucede algo. ¡Nos quitarán la casa, porque mi papá arrendaba y ahora que estamos solos quedaremos en la calle!

Con la ayuda de Dios, todo puede arreglarse, Pedro.



¡Con la ayuda de Dios, no! ¡Con "su ayuda", padre Salvador! Yo sé que vive solo, mi hermano puede hacerle la comida y lavarle, y así yo trabajaría más tranquilo.



Escucha, Pedro: el tener un cargo una parroquia como ésta, es una penosa experiencia. Muchas veces, aunque creas que miento, no he tenido cómo aplacar mi hambre...



Ah, pero la gente, mientras más pobre es, mejor se comporta... y, Dios les bendiga. Parece que adivinan mis necesidades, y llegan con una u otra cosa...



Hoy, como puedes verlo, tengo pan y he podido compartir contigo una simple y sencilla taza de té...

Oh, pero, ¿y su sueldo? ¿Y la limosna que recibe?



Te explicaré las cosas más o menos como son para que comprendas que no puedo tener a nadie como empleada...



¡Mi hermana no quiere dinero! Ella, lo mismo que yo, desea una casa donde pueda estar segura y tranquila.



¡Dígame que la acepta! Dígamelo para poder trabajar tranquilo... que yo no me olvidaré de traer parte de lo que gane.

Bueno... si tú confías en mí... ¿cómo puedo negarme?



Hemos llegado muy a tiempo, cuando tocan la segunda llamada...

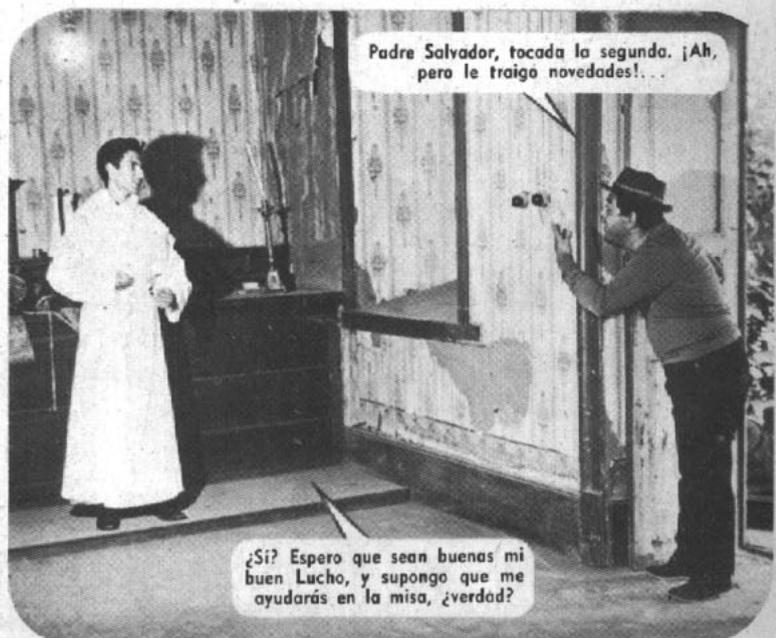
Oíremos misa y sentiremos la íntima emoción de saber que la oficia alguien a quien mucho queremos...



¡Vamos! Sonar, sonar campanitas porque si no las toca Luchito, el padre Salvador hará solito la misa....



Las viejas ricachonas del auto, puede que dejen una buena limosna... ¡Llega a dar pena pasar el platillo cuando se sabe que la gente no tiene nada que dar!



Padre Salvador, tocada la segunda. ¡Ah, pero le traigo novedades!...

¿Sí? Espero que sean buenas mi buen Lucho, y supongo que me ayudarás en la misa, ¿verdad?



¡Claro que sí, padre! Por algo soy el más ferviente católico del lugar. Sería un hereje si no supiera agradecer y respetar la casa de Dios.

Pero, ¿cuál es la novedad?



¡Fieles con plata que han llegado en auto!

Bien venidos sean... A lo mejor se trata de una comisión que desea hacer algo por la población...



Dios mío, como siempre "tus fieles" brillando por su ausencia...

¡Iré corriendo, antes de tocar la tercera, a avisar a mi mujer para que no esté la iglesia tan vacía!



SALIA EL SACRISTAN CUANDO SE ENCONTRO CON DORA AMALIA Y GEORGINA QUE LO DETUVIERON...

El padre Salvador, ¿dónde pueda encontrarle?

Se prepara para officiar la misa, señora... ¿De parte de quién se le busca?



Soy la madre del padre Salvador...

¡Oooohh...! Por favor. Le avisa al momento al padre.



¿Notas, hijita? Este frío es de la pobreza que aquí reina... Me enferma permanecer mucho rato aquí.

Si Salvador quisiera pedir su traslado...



¡No puede hacerlo, Georgina! Deben ir donde se les destina, pero "yo" sí que puedo influir para que se le cambie de lugar y parroquia. Por algo es mi hijo.

Si él lo permitiera...

EN ESE MOMENTO SE DEJO OIR LA VOZ DEL PADRE SALVADOR Y, ANTE ELLAS, APARECIO. UN NUDO DE EMOCION SE FORMO EN LA GARGANTA DE GEORGINA...



¡Mamá! ¡Qué placer, qué alegría verte por aquí!

¡Salvador! ¡Hijo mío!



¡Cuánto te he recordado y pedido por ti en mis oraciones, mamá!

Lo sé, lo sé, hijita... ¡yo también he pedido por ti... al señor Obispo!



Georgina, nunca imaginé que harías el inmenso sacrificio de venir a verme.

No es un sacrificio, Salvador... ¡Oh, perdón! padre Salvador



No te preocupes. Para ti será siempre "Salvador". Me tendrán que esperar porque estoy en la hora en que...

Oiremos misa y recibiremos tu bendición, hijito...



Gracias, mamá. Luego podrás conversar todo lo que quieras con tu hijo.

A eso ha venido... a conversar contigo de algo importante y conveniente.

EL JOVEN, ALEGRE Y DINAMICO PADRE SALVADOR, OFRECIO LA MISA EN SU SENCILLA IGLESIA. SU MADRE Y GEORGINA Y MUY POCOS CRISTIANOS DEL LUGAR ASISTIAN AL ACTO RELIGIOSO DONDE EL SACERDOTE SUFRIA UNA VERDADERA TRANSFORMACION. DESPUES, MIENTRAS DOÑA AMALIA Y GEORGINA LE ESPERABAN EN LA HUMILDE CASA PARROQUIAL, EL PADRE SALVADOR FUE A CAMBIAR SUS VESTIDURAS...



¡Perdonen la demora! Aquí me tienen nuevamente.

¡Hijo! ¿Y TUS ROPAS SACERDOTALES?

¡Qué cambio, Salvador!



¡Todo va cambiando, mamá! Te aseguro que me siento tremendamente cómodo vestido así.

¡Oh, Dios mío! Esto es lo que no comprendo ni soporto.



¡No era "éste" el sacerdote que yo soñaba!

Te irás acostumbrando, mamá. Piensa que esta manera de vestir nos hace más humanos y nos acerca más a la gente, ¿comprendes?



¡Yo nunca podré confesarme sabiendo que el sacerdote me está escuchando vestido así... como un cualquiera!

Mamá, hablaremos de eso. Estás demasiado apegada a lo tradicional... Oh, pero les prepararé una taza de té y...



¡No, no, no! Eso sí que no, hijo mío. He venido para que tratemos sobre tu traslado a la capital. He hablado con Monseñor y...



Mamá, ¿ellos quieren trasladarme? Pero si aun no he cumplido mi labor en este lugar, y hay tanto que hacer, te lo aseguro.

¡Qué lo haga otro! No deseo que mi hijo se muera de hambre y de frío por estas soledades.



De esta soledad, este frío y esta hambre que presentes o adivinas, deben salir el calor y la comprensión que nos acercarán más a Dios. ¡No me iré de aquí, mamá!



Madre, ¡bien sabe Dios que yo deseo hacerlo, y que sufro con el dolor de mis hermanos!



Salvador, ¿piensas que he deseado verte mitigando la miseria de los menesterosos? ¡Quiero para ti una carrera hermosa y...!



He seguido una vocación y no he pensado nunca en una carrera brillante de homenajes y oropeles... ¡compréndeme, madrecita!



MUCHO HABLO EL JOVEN SACERDOTE Y POCO FUE LO QUE DORA AMALIA COMPRENDIO. DESPUES, CUANDO SE DESPEDIAN...

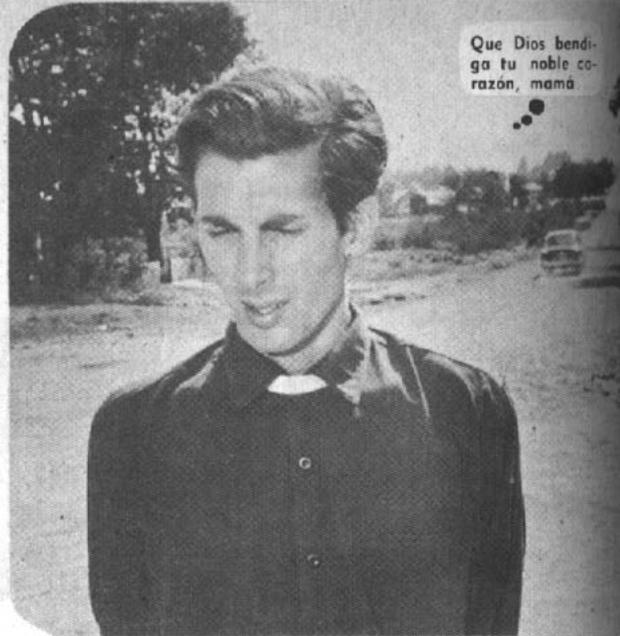
Gracias, madre, por lo que has dejado para mis pobres... ¡te tendrán en sus oraciones!

Para tus pobres, ¡una parte! El resto es para ti... que bastante lo necesitas y has hecho mal en no escribirme pidiéndome...



Te sé muy ocupada y no es justo que quite tiempo y dinero que tú entregas a tus pobres.

Mensualmente enviaré para tus gastos, "para tus gastos" ¿entiendes?

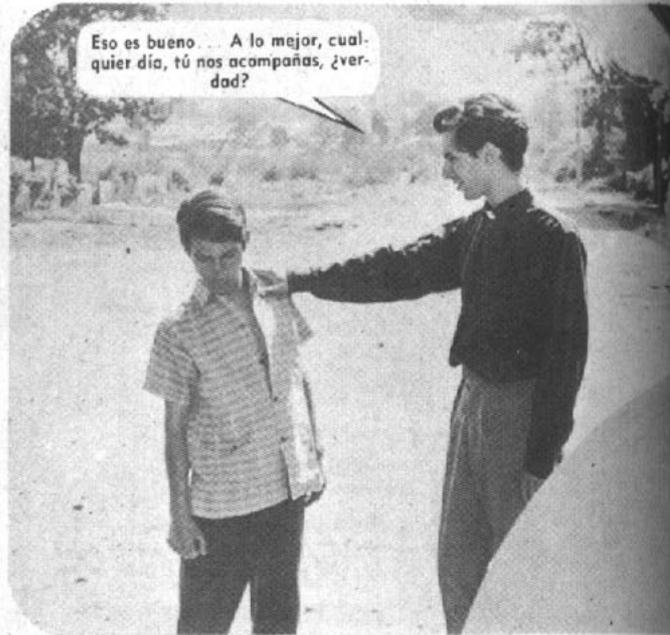


Que Dios bendiga tu noble corazón, mamá.



¡Hola! ¿Ya estás aquí?

Sí, padre... Mi hermana Margarita vendrá luego y además dice que puede oír misa.



Eso es bueno... A lo mejor, cualquier día, tú nos acompañas, ¿verdad?



Todo puede suceder. Se hace siempre la voluntad de Nuestro Señor.



LA VIDA EN EL PUEBLO, EN LA PARROQUIA Y EN LOS ALREDEDORES SIGUE SIEMPRE IGUAL. LOS CAMBIOS QUE SE ADVIERTEN SE DEBEN AL ENTUSIASMO INFATIGABLE DEL PADRE SALVADOR. NO ESTA JAMAS QUIETO. SIEMPRE ILLUMINANDO EN SU ROSTRO UNA SONRISA DE AMISTAD Y UNA PALABRA DE AFECTO EN SUS LABIOS. EN SUS OFICIOS RELIGIOSOS ERA ACOMPARADO POR LUCHO QUE, CATOLICO FERVIENTE, HACIA LAS VECES DE SACRISTAN.

Oye, Margarita, desde que se apareció por estos lados doña Amalia, la mamá del padre Salvador, esto anda muchísimo mejor.

¿Lo dice por todo lo que come usted?



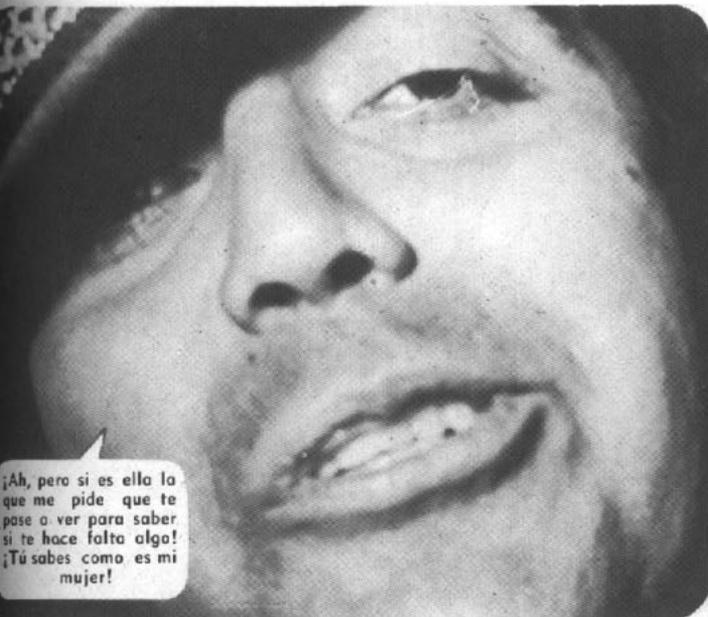
¡Ja, ja, ja! ¿Por todo lo que como?

Si, porque siempre que viene a la casa parroquial lo primero que hace es meterse en la cocina...



¡Tantita, si no lo hago por la comida sino por ti! Estós cada día más bonita. ¿Lo sabías?

Es mejor que me suelte el brazo. ¿Se olvida que tiene señora?



¡Ah, pero si es ella la que me pide que te pase a ver para saber si te hace falta algo! ¿Tú sabes como es mi mujer!



Ella es muy buena y lo quiero mucho...

Pero tú eres mejor, y yo te quiero más... Tendré paciencia para conquistarte...



¿En qué piensa usted?

¡Bah! Cosas que se me ocurren... Oye, Margarita, ¿estás feliz al lado del padre Salvador?



Feliz y agradecida porque ha sido muy bueno con mi hermano y conmigo. ¡Todos lo saben!



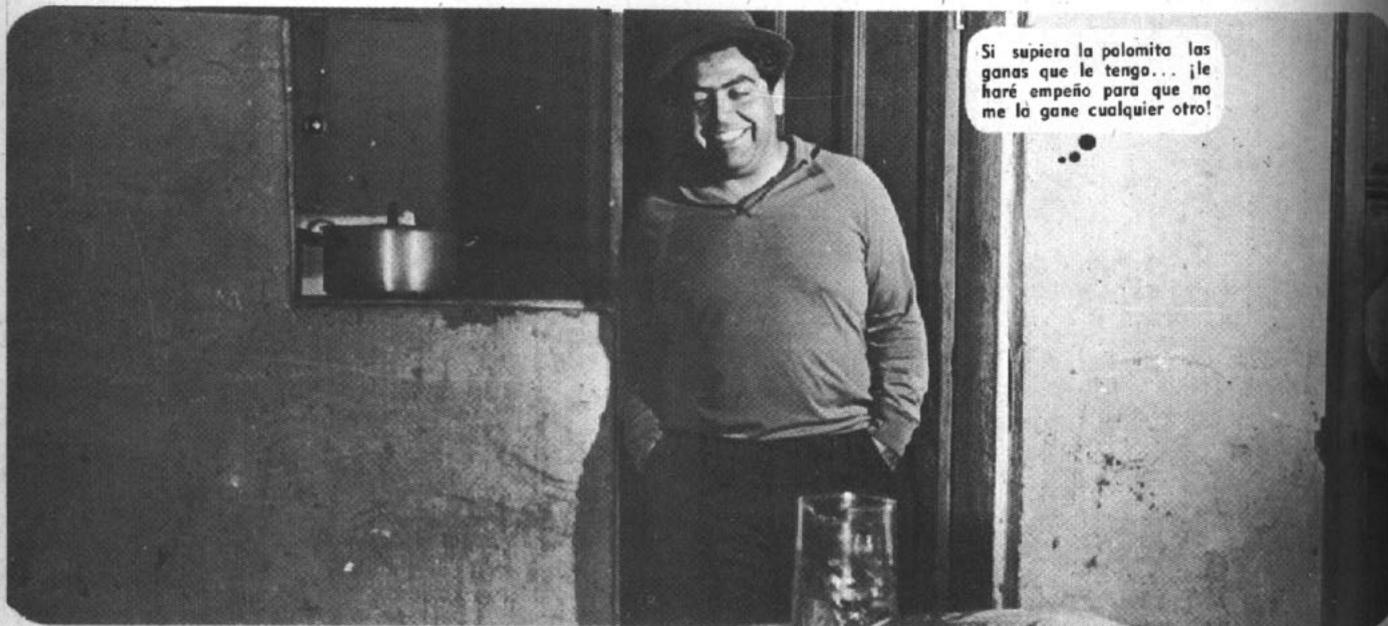
Claro que lo sabemos, criatura. Bueno, te dejo. Si me convidan, me quedo a almorzar con ustedes.

Dígaselo al padre Salvador y, con seguridad, que probará lo que est' y haciendo...



¡Ahora mismo se lo digo, y sin necesidad de avisarle a mi esposa porque sabe que, mientras más estoy en la casa parroquial, más santificado me tiene!

Es divertido, pero un poco mano larga y eso no me gusta.



Si supiera la polimita las ganas que le tengo... ¡le haré empeño para que no me la gane cualquier otro!



¡Hola, Pedro! ¿Qué te habías hecho? Recién preguntaba por ti a tu hermana.

Yo tengo que trabajar para ganarme el pan que me como. Difícil está la vida.



¡Más que difícil, mocosó! Imposible... y te lo puedo asegurar.

¿Se ha dado cuenta lo que gasta su señora en mantenerlo y vestirlo?



Mira, si ya no trabajo es porque estoy enfermo del corazón, ¿sabes?

Sí, claro... ¡todos lo saben, don Lucho!



¡Ah, pero no puede negar que se encontró la Virgen amarrada en un trapito, con su media naranja! ¿Ah?

¡Mocoso infeliz!... ¡Huacho desgraciado!



¡Virgen Santísima!
¡Tantas cosas!
¡Dios te bendiga,
muchacho!

Pero hay algo más, padre Salvador. ¡Espere usted!



¡Aquí tiene, padre! Como yo no oigo misa ni puedo dar mis monedas cuando pasan la cuestión eso, aquí tiene mi parte.



Hijo mío, realmente... tú haces que me emocione... pero... ese dinero que quieres entregarme...

Ganado honradamente está, padre Salvador. Lo gané como artista.



Pedro, ¿cómo artista, has dicho?

¡Claro que sí! Un señor me vio y me escuchó cantando en un negocio. Me llevó a la televisión presentándome como un pelusa cantor y después me pagó...

Claro que lo de Pelusa no me gustó porque no lo soy, pero el dinero era tentador... Canté como lo hace Angel Parra y me fue recontra bien.



Quando venía, me acordé que sus santos, en la iglesia, están pálidos... como tuberculosos, y me dije: Si quieres verlos santos y rosaditos... ahí tienes dinero para el padre Salvador.



¡Hijo mio! Qué inmensa y comprensiva es la voluntad de nuestro buen Dios.

DESPUES, CUANDO SABOREABAN LA APETTOSA Y ALIMENTICIA COMIDA PREPARADA POR MARGARITA...



¡Hay otra cosa, padre Salvador! No se la dije al tiro porque "con guatita llena el corazón está contento"... y las sorpresas son mejor recibidas...



Veamos, Pedro, ¿de qué se trata?

Padre, hay monjas cantoras, ¿verdad?



Pedro, se dice "monjas cantantes"

Sí... Margarita tiene razón. Monja cantora suena un poco... un poco divertido, ¿eh?



¡Bah! ¡Total da lo mismo! También hay padres que cantan.

Sí. Podemos recordar a Jose Mojica que hoy es Fray Jose de Guadalupe Mojica.



¡Bien, padre Salvador! Yo le tengo a usted un contrato para la televisión... y otro para la radio.

¿EH? ¿QUE DICES?



Me aproveché que tanto me felicitaban que les hablé de usted y quedaron en escucharlo... Le pagarán, padre y así tendrá una ayuda más para su iglesia y sus pobres.

Pedro, yo creo que ahora sí que te metiste hasta el cuello...



Usted canta bonito, padre y si otros pueden hacerlo, ¿por qué no usted también?

¿Ve, padre, como tengo razón?

La verdad es que...



¡Yo soy su representante, padre! Los he citado a todos ellos para el viernes próximo, y traerán todos sus aparatos para grabarle.

¡Dios mío!... si esa es tu voluntad, espero que también lo sea de mis superiores a los cuales debo pedir autorización.

Y AQUEL VIERNES, UN AUTOMOVIL SE DETUVO FRENTE A LA CASA PARROQUIAL Y DE EL DE CENDIERON LOS TECNICOS Y LOCUTORES QUE GRABARON LAS CANCIONES DEL PADRE SALVADOR... SEMANAS DESPUES, CON LA AUTORIZACION DE SUS SUPERIORES, EL PADRE COMENZABA UN CICLO DE PROGRAMAS QUE, NATURALMENTE, LLAMARON LA ATENCION DEL PUBLICO. EL, EN ESA FORMA, PUDO VISITAR A SU FAMILIA



Casi no podía creerlo, Salvador... pero, era tu voz: Yo la recordaba tanto...

Te aseguro, Georgina, que es una grata experiencia. Además, por intermedio del canto, llego hasta las almas de muchos que no quieren acercarse a la Iglesia.



Es claro que, como tú lo has dicho anteriormente, mi madre no está de acuerdo con lo que hago...

Es momentáneo, Salvador...



Pero, al igual que yo, terminará por desearte éxito y felicidad... si es que puedes tenerla en la misión que llevas...

¿Tú, ¿lo dudas acaso?



Pienso que... que esto es un sueño algo desagradable del cual necesito despertar... Te veo así, vestido como un hombre y no como un sacerdote y...

¡Georgina, tú sabes que me he entregado con verdadero amor a Dios!



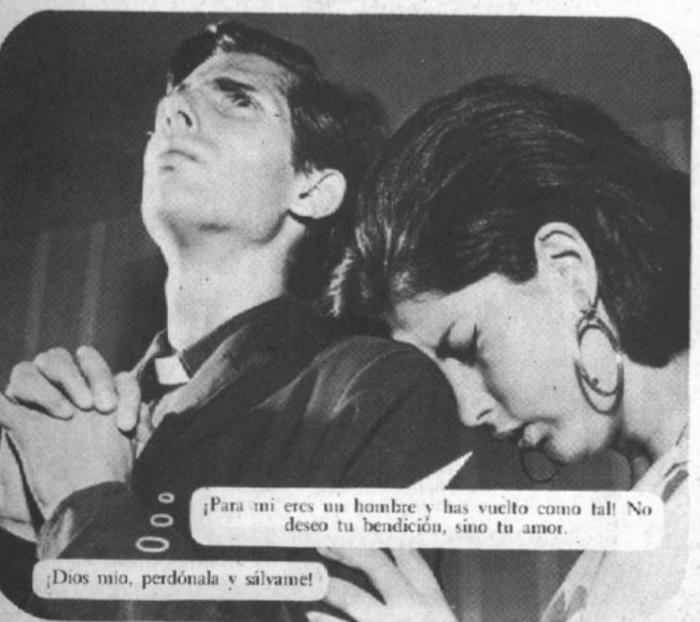
Pero existió algo sublime y hermoso en nuestras vidas. Algo que llenó de esperanzas nuestros días. ¿No lo recuerdas, Salvador?

Lo he recordado, pero entonces he caído de rodillas suplicando a mi Dios que me dé fuerzas para olvidar...



¡Dios no puede hacernos olvidar lo que fue nuestro! No tiene derecho a torturarnos con algo que...

Georgina, recuerda que soy un sacerdote. Eres mi hermana ahora deseo bendecir tu dolor... y tu conformidad...



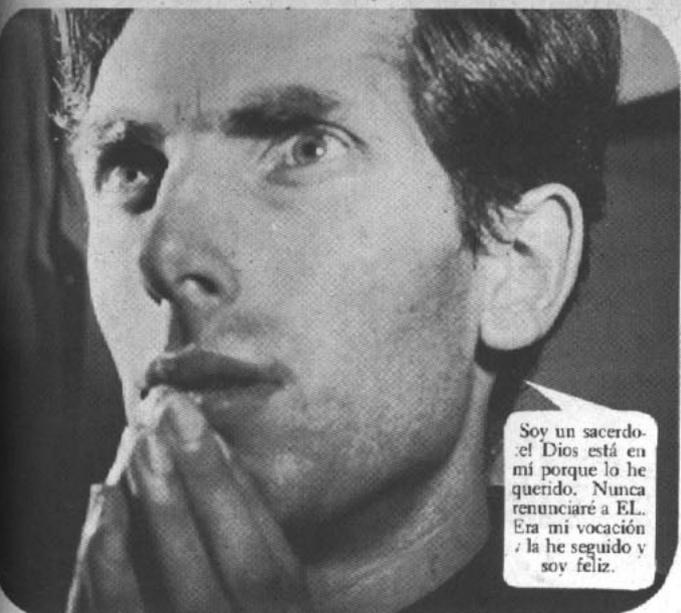
¡Para mí eres un hombre y has vuelto como tal! No deseo tu bendición, sino tu amor.

¡Dios mío, perdónala y sálvame!



¡Salvador, no serás el único que...

¡Calla! ¡Calla! Te lo suplico por lo que más quieras.



Soy un sacerdote... el Dios está en mí porque lo he querido. Nunca renunciaré a EL. Era mi vocación y la he seguido y soy feliz.



Salvador, ¿por qué Georgina se retiró?

No lo sé, mamá...



Por poco me desmayo cuando supe que cantabas en la radio y después, Oh, Dios mío bendito!, casi me muero al verte con una guitarra en la televisión.



Luego, al oír los comentarios de mis amistades, he tenido que conformarme y sentirme orgullosa de mi hijo sacerdote y cantor...

Es una manera de llevar fieles a la parroquia y el dinero, siempre escaso, sirve para las obras que allí realizo...



Lo que sucede es que tú eres demasiado bondadoso y excesivamente humilde... Conozco sacerdotes que tienen ambiciones y que luchan por lograr que...

Mamá, ¿de todo hay en la vida del Señor!



Incluso hay unos que, por su proceder, parecen no tener fe alguna y que jamás se han acercado al pueblo para conocer sus sufrimientos, sus alegrías, sus esperanzas...



Pero, ¿quién soy yo para juzgarlos? Dios está en nosotros y está en ellos y, llegado el momento, hará justicia... ¡Yo creo y sé que así será!



Y AL LLEGAR LA NOCHE EN LA CASA PARROQUIAL...

Me da gusto verte, ¡siempre trabajando como una hormiguita!

Hay que hacerlo. La gente que no trabaja es despreciable, ¡debemos ganarnos el derecho a vivir!



¡Eso se lo has aprendido al padre Salvador. Supongo que esta noche no llegará... y tú estarás solita, ¿eh?

Su familia tiene auto y chofer... Pueden venir a dejarlo, usted bien lo sabe, don Luis...



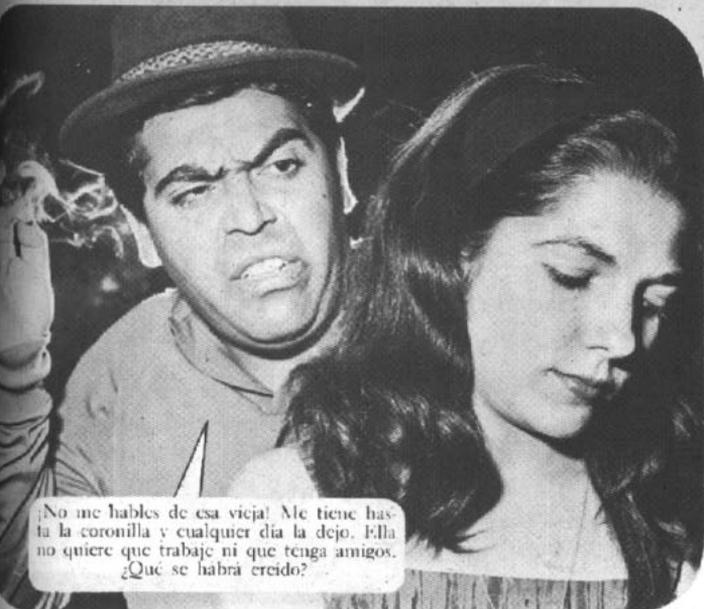
Sí, sí. Claro que lo sé... Oye, Margarita, he notado que estás muy pobre... Uno de estos días te traeré algunas cositas...

Tengo lo que necesito y nunca he pretendido lujos. Mi hermano junta el dinero que gana, se compra ropas para él y para mí...



Lo mío será un regalo... cariñoso, ¿comprendes?

Y si llega a saberlo su señora, ¿qué diría?



¡No me hables de esa vieja! Me tiene hasta la coronilla y cualquier día la dejo. Ella no quiere que trabaje ni que tenga amigos. ¿Qué se habrá creído?



A mi me conviene una chiquilla como tú; joven, bonita, sana y hacendosa... por eso he pensado que tú y yo...



Esto es lo que merece este cochino mal agradecido con su mujer...

¡¡¡GUAAAAAAAAAAYYYYYY!!!!



¡Por los siete mil demonios!
¡Ayyy! ¡Uffff!

¡Cuanto lo siento, don Luchito!
No me di cuenta...



¡Mejor que corra donde mi mujer para que me haga un remedio! Si me has quemado, hasta el alma.

Un alma bien sucia que tiene... es malo, hipócrita, sinvergüenza... y pensar que ayuda a decir misa y que comulga y se arrodilla como si fuese tan bueno. ¡Qué sucio que es!



MIENTRAS EL PADRE SALVADOR ENSAYABA JUNTO A SUS NIÑOS Y BAJO LA MIRADA VIGILANTE DE PEDRO, MARGARITA SE ALEJO EN BUSCA DE FLORES SILVESTRES PARA IR COLOCANDO EN EL ALTAR...

¡Todos se olvidan que hay que poner flores en el altar... Buscaré hasta encontrarlas y me encargaré de dejarlo bien bonito...

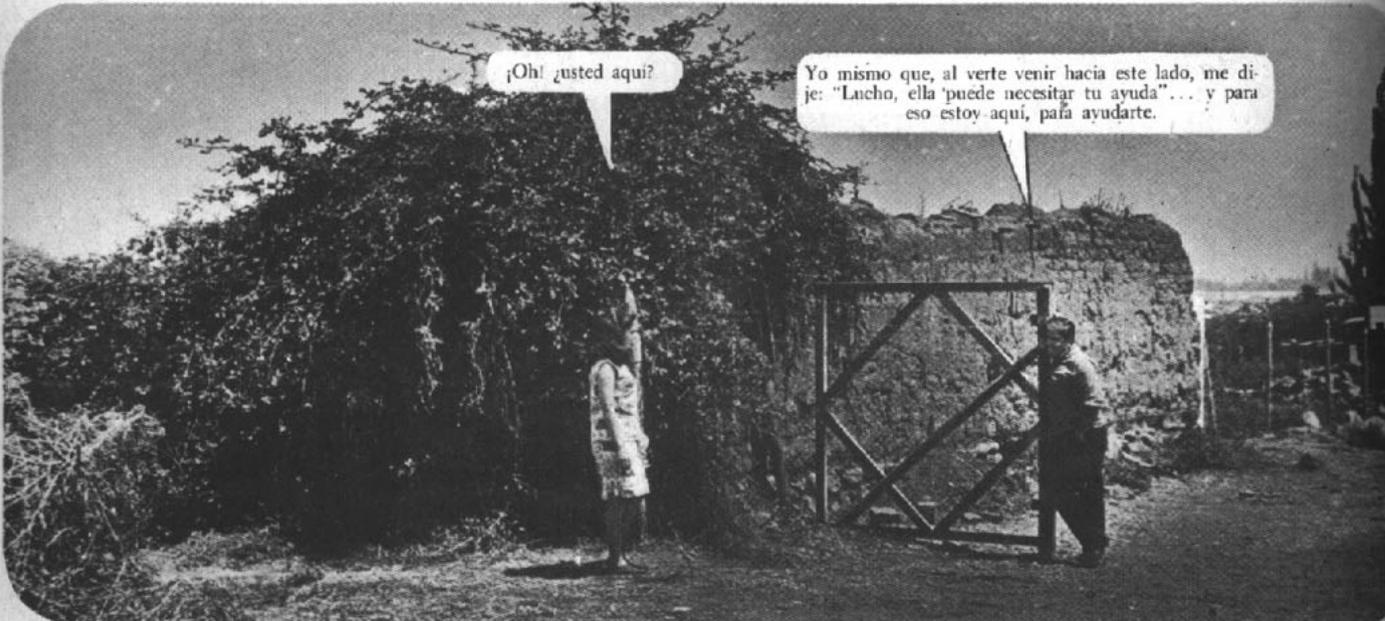


Unas pocas flores silvestres que encuentre, podré rodearlas con ramitas verdes y quedará bonito. Los fieles llevan verduras a la parroquia y se olvidan de plantar flores. ¡También es cierto que las flores no se comen!



POCO A POCO LA MUCHACHITA SE FUE INTERNANDO EN AQUEL SOLITARIO LUGAR DE ARBUSTOS Y ARBOLES. LAS FLORES ERAN ESCASAS, PERO LOGRO IR FORMANDO UN PEQUEÑO RAMO...

Se hace tarde y es mejor que regrese a la parroquia... El padre Salvador y mi hermano deben haber terminado el casamento...



¡Oh! ¿usted aquí?

Yo mismo que, al verte venir hacia este lado, me dije: "Luchito, ella puede necesitar tu ayuda"... y para eso estoy aquí, para ayudarte.



Buscaba flores para el altar, pero se ha hecho tarde. Regresaré al momento.

No te preocupes... El padre y tu hermano ya se fueron porque tienen programa esta noche...



Yo dejé, para ti, una radio portátil en tu dormitorio y con ella podrás oírlos muy bien... es un regalo que te hago.

Muchas gracias, pero ahora debo irme porque comienza a oscurecer...



¡Sí, por algo estamos en invierno y la noche llega rápido y temprano... pero tú no me tienes miedo, ¿verdad, mocosita?

¡Déjeme usted! No quiero sus regalos...



¡Te daré todo lo que tú quieras! Tengo dinero, tontita. Después me casaré contigo y...

¡Si no me suelta voy a gritar! Mañana lo sabrá el padre y...



¡No te dejaré porque deseo agradecerte!



AQUEL HOMBRE, EL MISMO QUE ENTRABA Y SALIA CON TODA CONFIANZA DE LA CASA PARROQUIAL, EL QUE HACIA DE SACRISTAN, EL QUE ORABA, CUMULGABA Y HACIA GALA DE SU FE, SE HABIA CONVERTIDO EN UNA BESTIA HUMANA. RODO POR TIERRA CON LA MUCHACHITA...

¡No! ¡No te escaparás de mis brazos! ¡La otra vez no dejaste que te besara... pero ahora!...



¡Ya verás cómo cumplo contigo! Más que cualquier otro.



MARGARITA SINTIO QUE PERDIA LOS SENTIDOS. LE FALTABA EL AIRE. DEJO DE LUCHAR Y CERRRO LOS OJOS PARA BORRAR LA VISION DEL ROSTRO DE LA BESTIA... SU MANO NO HABIA SOLTADO LAS HUMILDES FLORES SILVESTRES QUE BUSCARA PARA EL ALTAR...



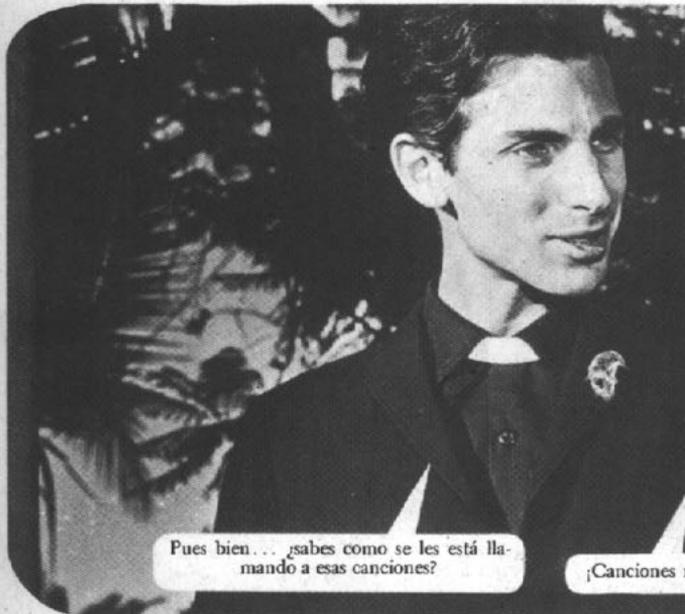
Han sido muy gentiles los amigos de la radio al venir a dejarnos... ¿Te tomas un café, Pedro?

Vengo con sueño, padre... Es mejor que me vaya a dormir al momento...



¿Conforme con el programa y las canciones nuevas que estrené?

Sí, padre, ¡al fin está sacando la voz usted! En ellas canta verdades...



Pues bien... ¿sabes como se les está llamando a esas canciones?

¡Canciones revolucionarias!



No, hijo mío, se las llama: Canciones de protesta.

¡Qué bien! ¿Usted también comienza a protestar?



¡Lo hace bien, padre... y tendrán que oírlo!

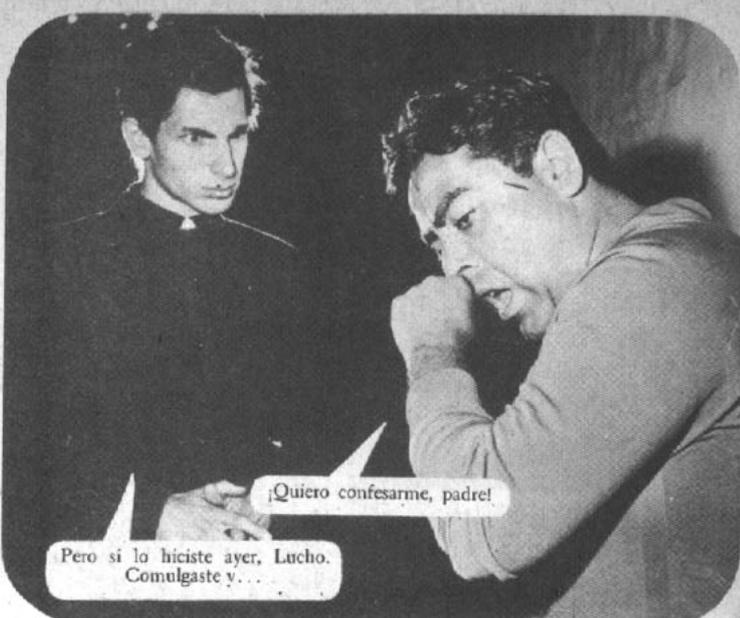
Lo he comprendido, Pedro... ¡Pueda ser que estas canciones logren llegar a la conciencia y al corazón de muchos que merecen una sacudida!

EL PADRE SALVADOR DIO LAS BUENAS NOCHES AL MUCHACHITO Y LUEGO, COMO ERA SU COSTUMBRE, PASÓ A LA IGLESIA PARA ORAR UN MOMENTO. DE PRONTO...



¡Padre Salyador!..

¡Lucho! ¿Qué haces aquí?



¡Quiero confesarme, padre!

Pero si lo hiciste ayer, Lucho. Comulgaste y...



¡Si me confieso quedaré tranquilo... y lo que yo le diga no lo sabrá nadie, absolutamente nadie porque será UN SECRETO DE CONFESION!



Mira, yo creo que mañana, cuando te pongas en la buena con tu señora, podremos hablar y...

¡Usted es un sacerdote! ¡Tiene el deber de escucharme!



Está bien... Si tú lo quieres... ¡sea!

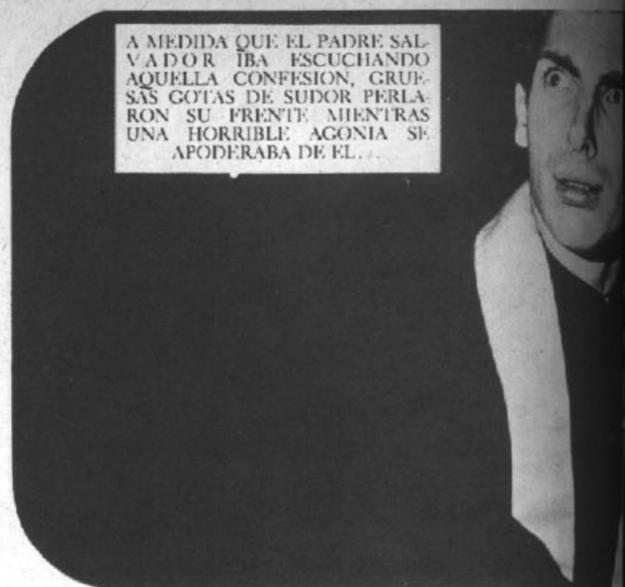
Gracias, padre... ¡gracias!



SE DIRIGIERON AL CONFESIONARIO Y EL PADRE, SACANDO LA ESTOLA DE SU BOLSILLO, SE LA COLOCO ALREDEDOR DEL CUELLO...



LUEGO, LUCHO SE ARRODILLO Y COMIENZO A CONFESARSE...



A MEDIDA QUE EL PADRE SALVADOR IBA ESCUCHANDO AQUELLA CONFESION, GRUESAS GOTAS DE SUDOR PERLARON SU FRENTE; MIENTRAS UNA HORRIBLE AGONIA SE APODERABA DE EL...



¡Dios mio! ¡Dios mio... dame valor para oír esto... tan horrendo!



¡No, no... no! ¡Es demasiado cruel... increíblemente salvaje... ¿cómo puedo soportarlo, Dios mio?



PERO ERA UN SACERDOTE. ESTABA ESCUCHANDO UNA CONFESION QUE, AUNQUE CINICA, DESPIADADA Y ASQUEROSA, TENDRIA QUE QUEDAR SOLO EN EL CUANDO EL HOMBRE TERMINO, PARECIO PASAR MUCHO RATO ANTES QUE EL PADRE SALVADOR PUDIERA RECUPERARSE PARA HABLAR. DESPUES, EN UN TREMENDO ESFUERZO SE LEVANTO Y SALIO DEL CONFESIONARIO...

¡Oh, bestia maldita y dañina! ¿Cómo has podido profanar la confianza que se te ha dado en la casa parroquial? ¿Cómo has podido manchar la inocencia de?...

¡Cuidado, padre! ¡Yo me he confesado! ¡Usted déme la penitencia... y cierre la boca!



¡Soy sacerdote, pero también soy hombre! ¡Esto y mucho más mereces!

¡Ayyyy!



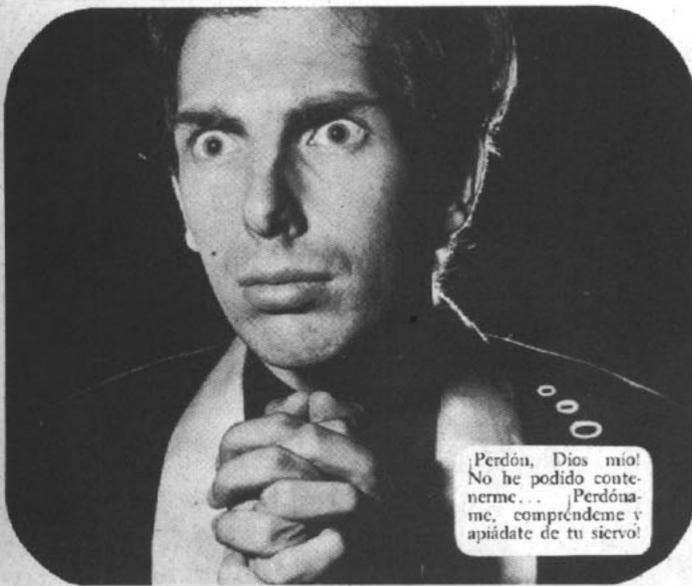
¡Dime dónde está! ¿Dónde se encuentra ella?

¡Si... si... si, padre... al momento se lo diré!

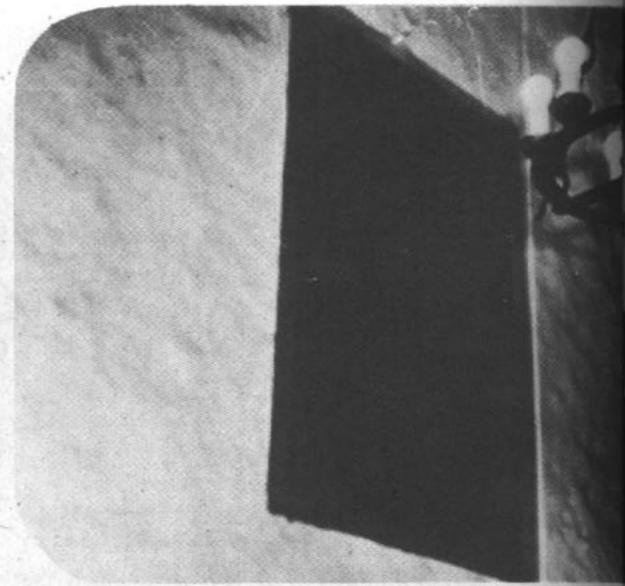


DESPUES DE SEÑALAR EL LUGAR DONDE DEJARA A LA MUCHACHITA, EL HOMBRE, COMO UN REPTIL, SE ALEJO SIN ANTES VOLVERSE Y ADVERTIR UNA Y OTRA VEZ AL PADRE SALVADOR...

¡Secreto de confesión, padre! Nadie puede saberlo... y nadie sospechará de mí... ¡Secreto de confesión! ¡ah?



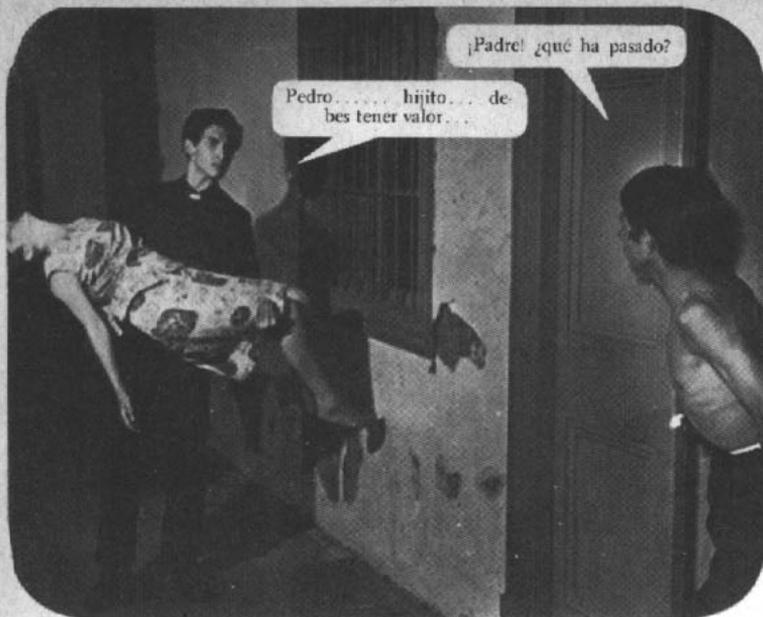
¡Perdón, Dios mio! No he podido contenerme... ¡Perdóname, compárame y apíadate de tu siervo!



Llevaré conmigo este secreto de confesión... No podré señalar al culpable y sólo en Tus Manos está el castigo... ¡Tu Justicia Divina debe caer sobre él!



LUEGO LA NOCHE Y EL FRIO LE RECIBIERON AL SALIR EN BUSCA DE MARGARITA. LA ENCONTRO Y TOMANDOLA EN SUS BRAZOS REGRESO CON ELLA A LA PARROQUIA...



¡Padre! ¿qué ha pasado?

Pedro... hijito... debes tener valor...



¡Está muerta! ¡Mi hermana está muerta!

¡Dios mío!... ¡mitiga en alguna forma su intenso dolor... te lo suplico!...



LOS SOLLOZOS DEL MUCHACHITO GOLPEARON DOLOROSAMENTE LA SENSIBILIDAD DEL JOVEN SACERDOTE. MARGARITA, COMO DORMIDA, YA NO PODIA OIRLO.



¡Yo aún no sé cómo no estoy muerta! ¡Qué vergüenza y qué escándalo!

Pero se ha comprobado que Salvador no era culpable... Hoy ha salido en libertad...



Si... pero ¿qué es lo que ha hecho este muchacho? ¡Volver de inmediato a su parroquia... después de las barbaridades que se han dicho de él!

Creo que hizo bien...



Georgina, ¿lo dices tú que era la que más deseaba que abandonara?

No le comprendía. Ha sido necesario el dolor de verlo escamecido y señalado como culpable de un crimen horrible para saber que su fe, su vocación es inmensa!



Todo, absolutamente todo lo ha soportado con estoicismo...
¡Dios le dio una prueba y ha salido airoso de ella!



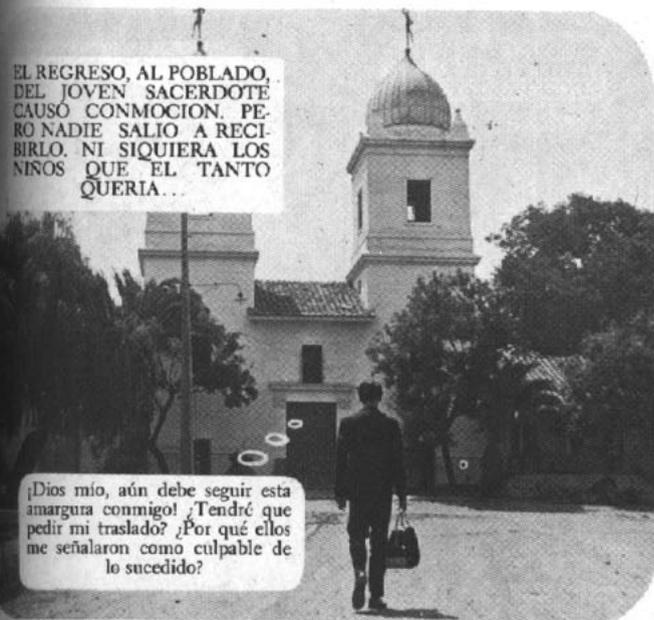
Es demasiado sacrificio para él... No tendrá, con seguridad, la carrera brillante que yo soñaba... pero, íntimamente sé que mi muchacho... es un buen sacerdote...



¡Sí, un sacerdote-hombre que nunca abandonará su fe en Dios! Permita el cielo que sus feligreses lo comprendan así... y vuelvan a él...

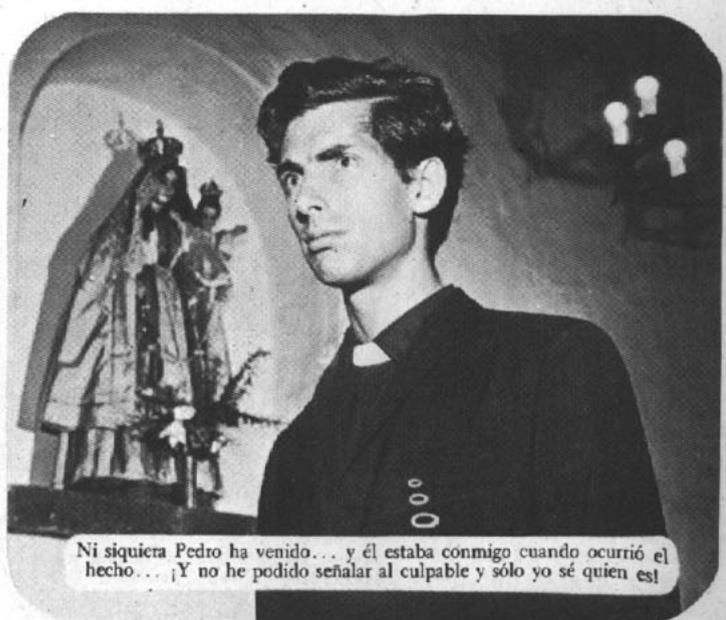


¡Mi hijo! ¡Mi pobre hijo!



EL REGRESO, AL POBLADO, DEL JOVEN SACERDOTE CAUSÓ CONMOCION. PERO NADIE SALIÓ A RECIBIRLO. NI SIQUIERA LOS NIÑOS QUE EL TANTO QUERÍA...

¡Dios mío, aún debe seguir esta amargura conmigo! ¿Tendré que pedir mi traslado? ¿Por qué ellos me señalaron como culpable de lo sucedido?



Ni siquiera Pedro ha venido... y él estaba conmigo cuando ocurrió el hecho... ¡Y no he podido señalar al culpable y sólo yo sé quien es!



Esa horrible confesión... que debo mantener siempre conmigo... ¿terminará por aniquilarme, Dios mío?



Si he cumplido con mi deber. ¿Por qué? ¿Por qué?



LOS DIAS COMIENZAN A SUCEDERSE UNOS A OTROS. EL QUE FUERA SACRISTAN NO HA VUELTO A FRECUENTAR LA PARROQUIA, PERO DONDE VA SE ENCUENTRA CON...

Allí está ese pelusa desgraciado... ¡siempre espiándome y siguiéndome los pasos donde voy!



¡Cualquier día lo pescó y le retuerzo el pescuezo para que termine todo de una vez! ¿Qué se habrá pensado el huacho indecente?



COMENZABA A OSCURECER CUANDO LUCHO REGRESABA Y DE IMPROVISO...

¡Te esperaba, ASESINO!

¿Qué dices deslenguado?



¡TU MATASTE A MI HERMANA!



¡Calla muchacho insolente! ¡Haré que te echen del pueblo por calumniarme! ¡HABLARE CON LA POLICIA PARA QUE TE ENCIERREN!

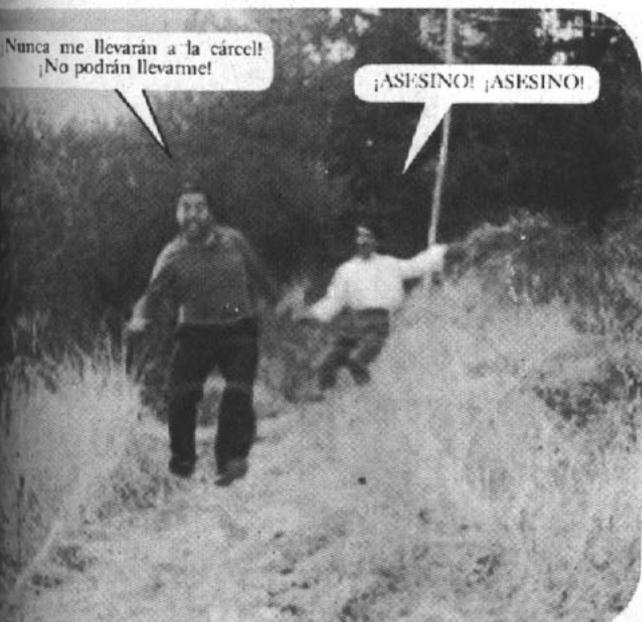


Yo he hablado con la policía que llegará a buscarte! ¡Te vieron esa noche! ¡Hay testigos de tu crimen! ¡ASESINO!

¿LA POLICIA?



¡Te pillaré ASESINO!



Nunca me llevarán a la cárcel! ¡No podrán llevarme!

¡ASESINO! ¡ASESINO!



¡EL CASTIGO DE DIOS CAIGA SOBRE TI! ¡ASESINOOOO!...

¡Aaaaavvvvv!...



¡Dios existe!...
¡Dios ha hecho
justicia!

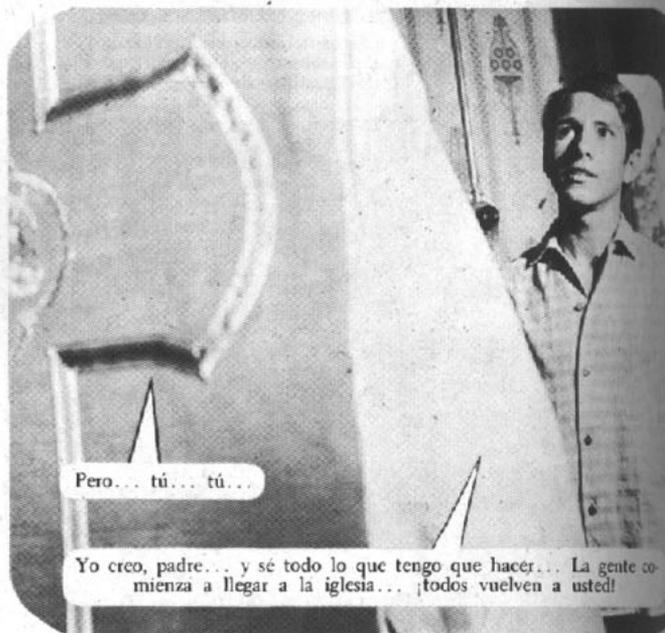


Hoy comienzo la Novena de la Santísima Virgen María y "ella" sabrá perdonarme... por estar solo... completamente solo...



Pedro... hijo mío... ¿tú aquí...
en este momento?

Sí, padre... he venido... porque sé que está solo...
y quiero ayudarle en la novena...



Pero... tú... tú...

Yo creo, padre... y sé todo lo que tengo que hacer... La gente comienza a llegar a la iglesia... ¡todos vuelven a usted!



¡Dios te bendiga, hijo mío! ¡Su divina voluntad es inmensa... como así también su perdón y su castigo!



CUANDO EL JOVEN SACERDOTE SE DIRIGIO AL ALTAR, SINTIO SU CORAZON LLENO DE GOZO Y RECOGIMIENTO. ¡HABIA FIELES EN LA IGLESIA! Y EN LA CONSAGRACION PARECIO DERRAMAR EN ELLOS TODO SU AMORI...

FIN